

20 años de consecuencias del trabajo en asociación sobre asuntos hídricos

por Steven Downey y Frederik Pischke¹



La realidad sobre el desarrollo sostenible es que este no será posible sin considerar el cambio climático. Y si hay algo seguro en el cambio climático es que la humanidad no se adaptará a él si no tiene en cuenta la gestión de los recursos hídricos. En septiembre de 2015, cuando 193 países aprobaron en las Naciones Unidas la Agenda de 2030 para el Desarrollo Sostenible y sus Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), las dos evidencias anteriores influyeron de manera tan notable en las instancias decisorias que el objetivo número 6 se dedicó al agua. El ODS 6 no se refiere únicamente a la necesidad urgente de garantizar agua limpia y saneamiento para todos sino que incluye un amplio abanico de cuestiones relacionadas con la gestión de los recursos hídricos, por ejemplo, el trabajo de la Asociación Mundial para el Agua en aras

de lograr un enfoque integrado en la utilización del agua por parte de todos los sectores económicos.

La Asociación Mundial para el Agua se creó hace 20 años, en 1996, y desde entonces ha ayudado a los gobiernos a aplicar estrategias intersectoriales en la gestión de recursos hídricos. En 2002, cuando la Asociación se convirtió en un organismo intergubernamental, la OMM fue un miembro fundador que expresó su solidaridad con la estrategia de la Asociación Mundial para el Agua denominada gestión integrada de recursos hídricos. Hoy en día, la Asociación cuenta con 85 asociaciones nacionales para el agua y con más de 3 000 socios institucionales de 182 países, y mantiene el compromiso de su estrategia inicial en materia de gestión de recursos hídricos.

Aplicación de la estrategia intersectorial a la gestión del agua

Es habitual que las inversiones hidrológicas estén repartidas a través de numerosas instituciones y de diferentes niveles de gobierno. Como consecuencia de ello, las decisiones a menudo están fragmentadas y generan conflicto a medida que el uso del agua está regulado por ministerios como los de agricultura, energía o comercio, que no tienen la administración hidrológica como su principal cometido. Esto hace que las decisiones difícilmente sean sostenibles y de ahí la necesidad de contar con una estrategia intersectorial integrada para la gestión de recursos hídricos.

A través de su asociación multipartita, la Asociación Mundial para el Agua ha abogado por una gestión integrada de recursos hídricos y por la creación de planes de eficiencia hídrica, facilitando su puesta en marcha en respuesta a los compromisos de los gobiernos

¹ Asociación Mundial para el Agua

alcanzados en la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible celebrada en 2002 en Johannesburgo. *Catalyzing Change [Cómo catalizar el cambio]*² y otras publicaciones de la Asociación ofrecen a las naciones el conocimiento necesario y las acciones indispensables para cumplir los objetivos señalados en la Cumbre.

La Asociación Mundial para el Agua llevó a cabo un programa continental para ayudar a 13 países africanos a desarrollar y poner en marcha planes de gestión integrada de recursos hídricos; este programa concluyó en 2008. Una de las muchas lecciones aprendidas fue la de que la gestión de recursos hídricos debe incorporarse en los procesos nacionales de desarrollo para contribuir de manera eficaz a lograr el desarrollo sostenible y a erradicar la pobreza. Otra lección, que constituyó la base de un programa posterior, fue la de que el desarrollo está amenazado a menos que se aumente la resiliencia climática mejorando la gestión hídrica.

El posterior Programa de agua, clima y desarrollo de la Asociación Mundial para el Agua incluía dos programas conjuntos de la Asociación y de la OMM: el Programa asociado de gestión de crecidas y el Programa de gestión integrada de sequías. La combinación de alcance y experiencia de las dos organizaciones ha facilitado la puesta en marcha tanto a nivel nacional como comunitario. Los diez países del centro y este de Europa que comenzaron a afrontar las carencias en su estrategia de gestión de la sequía a través del Programa ya están obteniendo claros beneficios. Los documentos *Guidelines for Preparation of the Drought Management Plans*³ [Directrices para la preparación de los planes de gestión de sequías] y *Guidelines on Natural Small Water Retention Measures*⁴ [Directrices sobre medidas naturales de retención de pequeñas cantidades de agua] han supuesto una fuente de conocimiento en esta tarea.

La Asociación reduce la brecha entre lo que los proveedores de información climática ofrecen y lo que los políticos, planificadores y otros usuarios (como los agricultores) necesitan para gestionar los recursos hídricos, contribuyendo de este modo al Marco Mundial para los Servicios Climáticos. Así, por ejemplo, en América Central la Asociación formó a meteorólogos en el uso del índice normalizado de precipitación, una herramienta

habitual para controlar la sequía. En 2015 este índice pasó a formar parte de las predicciones climáticas que se compartían con los departamentos ministeriales competentes. El siguiente paso es desarrollar un sistema de alerta temprana de sequía para fortalecer la capacidad regional de control de la sequía y para apoyar a las instancias decisorias en las áreas relacionadas, sobre todo en materia de agricultura, pesca, gestión de recursos hídricos, gestión de riesgos y seguridad alimentaria.



#GWP20

Las comunidades y autoridades locales, incluido el Ministerio de Agua y Medio Ambiente, se unieron para plantar árboles a fin de proteger la zona de amortiguación del lago Cyohoha. La iniciativa tenía como objetivo sensibilizar a las comunidades para considerar y mantener iniciativas de protección del lago al tiempo que se hacía hincapié en la importancia de la gestión integrada de recursos hídricos.

Otro ejemplo se encuentra en la iniciativa para mejorar la resiliencia climática a nivel comunitario. En Burundi y Rwanda, la Asociación Mundial para el Agua se asoció con las partes interesadas para llevar a cabo un proyecto piloto en la cuenca hidrográfica transfronteriza del lago Cyohoha, situado entre los dos países. El proyecto puso de manifiesto toda la gama de actividades que eran necesarias para lograr el cambio: sensibilización, participación de las partes interesadas, creación de capacidad institucional e integración con las prioridades gubernamentales. El proyecto ha mejorado las condiciones de vida y ha reducido la vulnerabilidad al cambio climático de los 30 000 habitantes de la cuenca a través de intervenciones “definitivas y sin lamentaciones” como instalaciones de biogás, infraestructura de abastecimiento de agua y programas de reforestación.

² www.gwp.org/en/ToolBox/PUBLICATIONS/Catalyzing-Change-Handbook1/

³ www.gwp.org/Global/GWP-CEE_Files/IDMP-CEE/Drought-Guidelines-GWPCEE.pdf

⁴ www.droughtmanagement.info/literature/GWP-CEE_Guidelines_Natural_Small_Water_Retention_Measures_2015.pdf

En los últimos 20 años, la red de la Asociación Mundial para el Agua ha sido fundamental en el desarrollo de 31 normas, estrategias y planes nacionales que integran la seguridad hídrica y la resiliencia climática. Entre los ejemplos cabe destacar la Estrategia nacional de respuesta frente al cambio climático de Zimbabwe, el Plan de acción regional de África Central para la gestión integrada de recursos hídricos, y el Plan de acción estratégico nacional para la biodiversidad de Camerún. Como resultado de todo ello, millones de personas se han visto beneficiadas de una mejor seguridad hídrica.

...la inseguridad hídrica cuesta a la economía mundial unos 500 000 millones de dólares al año, y eso sin tener en cuenta los impactos medioambientales.



El alto nivel de las aguas y las inundaciones en las calles de Steyr (Austria) constituyen un ejemplo del daño que las crecidas ocasionan a las propiedades urbanas, con un costo anual estimado de 120 000 millones de USD.

La inacción supone el mayor riesgo

Por supuesto, todavía quedan grandes retos. Pero el mayor riesgo sería la inacción. En 2013 la Asociación Mundial para el Agua encargó a un grupo de trabajo de economistas, dirigido por la Universidad de Oxford, la preparación de un estudio de referencia titulado *Securing Water, Sustaining Growth [Asegurar el agua, sostener el crecimiento]*, que se publicó en 2015. El estudio ofrece la evidencia de que la inseguridad hídrica cuesta a la economía mundial unos 500 000 millones de dólares de los Estados Unidos de América (USD) al año, y eso sin tener en cuenta los impactos medioambientales. Considerando estos últimos, el impacto total sobre la economía mundial sería de un 1% o más del producto interior bruto (PIB). Por ejemplo, los daños causados exclusivamente por las crecidas a las propiedades urbanas se estiman en 120 000 millones de USD por año, mientras que las grandes sequías reducen el crecimiento del PIB per cápita en medio punto porcentual. En las economías especialmente vulnerables, una reducción del 50% en los impactos de la sequía podría conducir a un aumento del 20% del PIB per cápita en un período de 30 años. La inversión en seguridad hídrica mitigaría muchas de las pérdidas relacionadas con ella y promovería un crecimiento sostenible a largo plazo.

La Asociación Mundial para el Agua y la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) incorporaron las conclusiones del informe a una declaración política y la presentaron en un grupo de alto nivel del Séptimo Foro Mundial del Agua celebrado en Corea en abril de 2015. La declaración insta a los gobiernos a invertir en seguridad hídrica, gestión de riesgos, personas y asociaciones, y a prestar especial atención a los riesgos sociales entre las comunidades pobres y vulnerables.



Apoyo al Objetivo número 6

La Agenda de 2030 para el Desarrollo Sostenible tiene como objetivo erradicar la pobreza en una generación y ha de actuarse con rapidez si se quiere alcanzar este ambicioso objetivo. Sobre la base de 20 años de experiencia y conocimientos, la Asociación Mundial para el Agua ayudará a los países a alcanzar los ODS a través

de su Servicio de preparación en materia hídrica. Este Servicio constituye la base para establecer alianzas con socios en la ejecución, como es el caso de ONU-Agua, el proyecto Cap-Net del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, la OMM y otros.

El objetivo del Servicio de preparación en materia hídrica por lo que respecta a los ODS es el de ofrecer un apoyo práctico a entre 20 y 25 países para que lleven a cabo tanto el ODS número 6, relativo al agua, como el resto de ODS relacionados con asuntos hídricos. Entre los resultados que se espera obtener cabe citar los siguientes:

- mejorar las políticas, la financiación y el seguimiento trabajando en colaboración para asegurar que los marcos nacionales de políticas y planificación estén orientados hacia la consecución de los ODS, ayudando a los países a comprender y a acceder a la financiación para la ejecución de los ODS desde múltiples fuentes, y desarrollando y estableciendo de manera colaborativa un marco sólido de seguimiento nacional y mundial de los objetivos relacionados con el agua;
- aumentar el conocimiento y la capacidad ayudando a los países a desarrollar las habilidades necesarias para posibilitar la ejecución de los objetivos relacionados con el agua y a perfeccionar el conocimiento acerca de los temas relativos a la consecución del ODS 6; y
- fortalecer las alianzas ampliando la red de la Asociación Mundial para el Agua a fin de atraer a actores de sectores no hídricos que interactúan de manera importante con el agua, y compartiendo experiencias a través de asociaciones para extender la ejecución de los ODS.

La reciente Nota informativa de posicionamiento estratégico de la Asociación describe su ambicioso plan para persuadir a los gobernantes de que la gestión integrada del agua constituye la base para lograr la seguridad alimentaria y energética, la mitigación de la pobreza, la estabilidad social y la paz. La Asociación Mundial para el Agua está comprometida con la implementación de los ODS relacionados con el agua y con objetivos como la creación de módulos de justicia social, prosperidad económica e integridad medioambiental.

La Asociación Mundial para el Agua está comprometida con la implementación de los ODS relacionados con el agua y con objetivos como la creación de módulos de justicia social, prosperidad económica e integridad medioambiental.
